

Becerra Gordo, Mercedes
Benaym, Liza
Busquets Ferré, Lourdes
Catalina Fernández, Cristina
D'Agostino Ermacora, Sebastián
De Castro Oller, María Jesús
De Uribe-Zorita, Isabel Reyes
Gabaldón Fraile, Sabel
Galán Rodríguez, Antonio
Garrán, Encarni
González-Serrano, Fernando
Gordo, Leire
Houzel, Didier
Iriarte, Leire
Labin. Agustina
Márquez Navarro, María Ángeles
Martínez Pampliega, Ana
Mascaró Masri, Norberto
Ortiz Soto, Paloma
Peinado Muñoz, Elisa
Rabain Lebovici, Nicolas
Taborda, Alejandra
Terán Sedano, Sara
Trejo, Diego
Ubía Alcántara, Ruth
Vegazo Sánchez, Esmeralda
Villanueva Ferrer, Rafael

N.º 65
1º semestre

2018

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

SEΨPNA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSIQUIATRÍA Y
PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

Miembro de la International Association Child and Adolescent Psychiatry and Allied Professions
de la European Federation for Psychoanalytic Psychotherapy in the Public Sector y
de la Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas (F.E.A.P.)

ISSN: 1575-5967



Cuadernos de Psiquiatría
y Psicoterapia del Niño
y del Adolescente

La Revista Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente es una publicación semestral dirigida a profesionales de la Salud Mental de la Infancia y la Adolescencia. Está especializada en las temáticas relacionadas con la psicología clínica, la psiquiatría y la psicoterapia de niños y adolescentes desde un punto de vista psicoanalítico.

La revista admite publicaciones presentadas en los Congresos anuales de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (S.E.P.Y.P.N.A.) así como las comunicaciones libres seleccionadas para su presentación en dichos congresos. También admite conferencias y aportaciones libres.

Su publicación es en castellano aunque permite la contribución original de trabajos en inglés.

Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Manuel Hernanz Ruiz (Bilbao)

CONSEJO DIRECCIÓN

Directora: Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)

Director Adjunto: Francisco Vaccari Remolina (Bilbao)

COMITÉ EDITORIAL

Daniel Cruz Martínez (Barcelona)
Margarita Alcamí Pertejo (Madrid)
Ángeles Torner Hernández (Madrid)
Alicia Sánchez Suárez (Madrid)
Aurelio J. Alvarez Fernández (Asturias)

Ainara González Villanueva (Bilbao)
Fernando González Serrano (Bilbao)
Agustín Béjar Trancón (Badajoz)
María Dolores Gómez García (Sevilla)
Encarnación Mollejo Aparicio (Madrid)

COMITÉ ASESOR

Jaume Baró Universidad de Lleida (Lleida)
Michel Botbol Universidad de Bretaña Occidental (París)
Alain Braconnier Centro Alfreth Binet (París)
M^a Luisa Castillo Asociación Psicoanalítica Madrid (Bilbao)
Miguel Cherro Aguerre Universidad del Desarrollo Montevideo
Ana Estevez Universidad de Deusto (Bilbao)
Graziela Fava Vizziello. Universidad Padova (Padova)
Marian Fernández Galindo (Madrid)
Osvaldo Frizzera Universidad UCES (Buenos Aires)
Pablo García Túnez (Granada)
Bernard Golse Universidad Paris Descartes (París)
Carmen González Noguera (Las Palmas)
Susana Gorbeña Etxebarria Universidad Deusto (Bilbao)
Leticia Escario Rodríguez (Barcelona)
Philippe Jeammet Universidad Paris VI (Francia)
Beatriz Janin Universidad UCES (Buenos Aires)
Paulina F. Kernberg University Cornell (Nueva York) †
Otto Kernberg University Cornell (Nueva York)
Cristina Molins Garrido (Madrid)

Juan Larbán ADISAMEF (Ibiza)
Alberto Lasa Zulueta Universidad del País Vasco (Bilbao)
Ana Jiménez Pascual Unidad USMIJ(Alcázar de San Juan)
Mercè Mabres Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)
Roger Misés (París)
Marie Rose Moro Univesidad Paris Descartes (París)
Francisco Palacio Espasa Universidad de Ginebra (Suiza)
Fátima Pegenaute Universitat Ramon LLull (Barcelona)
María Cristina Rojas Universidad UCES (Buenos Aires)
Rosa Silver (Universidad de Buenos Aires)
Mario Speranza Centro Hospitalario Versalles (Francia)
Remei Tarragò Riverola Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)
Jorge Tizón García (Barcelona)
Xabier Tapia Lizeaga (San Sebastián)
Koldo Totorika Pagaldai Universidad del País Vasco (Bilbao)
Eulalia Torras Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)
Mercedes Valle Trapero Hospital Clínica San Carlos (Madrid)
Francisco José Vaz Leal (Universidad de Extremadura)
Juan Manzano Garrido (Ginebra)

INDICE:

¿Hacia falta abrir la caja de Pandora? <i>Didier Houzel</i>	9
Aspectos éticos implicados en la medicalización de las personas trans en la infancia y adolescencia <i>Sabel Gabaldón Fraile</i>	17
Grupos multifamiliares: un nuevo abordaje terapéutico en la adolescencia <i>Nicolas Rabain Lebovici, Sebastián D'Agostino Ermacora, Liza Benaym y Norberto Mascaró Masri</i>	25
En busca de la dimensión clínica del apego a través de las narrativas infantiles <i>Antonio Galán Rodríguez</i>	35
Los avatares de la adolescencia en nuestra época, a ritmo de las nuevas tecnologías <i>Elisa Peinado Muñoz</i>	47
Observaciones basadas en el trabajo de los conflictos de la parentalidad en padres de menores de dos años con sospecha de Trastorno del Espectro Autista <i>Encarni Garrán</i>	59
La relación entre la función reflexiva parental y el ajuste socioemocional de bebés de 9 a 14 meses de la Comunidad Autónoma Vasca <i>Leire Gordo, Leire Iriarte y Ana Martínez Pampliega</i>	67
Los escenarios de la abuelidad <i>Sara Terán Sedano, Paloma Ortiz Soto, María Jesús de Castro Oller y María Ángeles Márquez Navarro</i>	73
Dificultades en el abordaje terapéutico: a propósito de un caso clínico en una paciente adolescente <i>Esmeralda Vegazo Sánchez, Diego Trejo, Isabel Reyes de Uribe-Zorita y Cristina Catalina Fernández</i>	79
Tramas de la constitución subjetiva y la complejidad del diagnóstico de niños desde un enfoque relacional (Parte 2) <i>Alejandra Taborda y Agustina Labin</i>	85
Intimididad y tolerancia a la soledad en la adolescencia <i>Fernando González-Serrano</i>	95
Mecanismos autorregulatorios en el bebé y sus interacciones tempranas <i>Mercedes Becerra Gordo</i>	105
El grupo terapéutico con niños pequeños como tránsito entre familia y escuela Experiencia grupal: historia de la construcción de un tren <i>Lourdes Busquets Ferré, Ruth Ubía Alcántara y Rafael Villanueva Ferrer</i>	111

Edición: Selene Editorial, S.L. C/ Jerez, 21 (28231) Las Rozas, Madrid. www.editorialselene.com

Impresión: Sorles, Leon

E-mail de información y envío de artículos: publicaciones@seypna.com

Página Web: <http://www.seypna.com/revista-seypna/>

Depósito Legal: M-35677-1985 / ISSN: 1575-5967

Periodicidad: semestral

Suscripción anual: 60 €

Precio por ejemplar: 35 €

La Revista **Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente** está incluida en los siguientes índices y bases de datos:

- LATINDEX: Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <http://www.latindex.unam.mx>
- PSICODOC: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. <http://www.psicodoc.org/acerca.htm>
- DIALNET: Portal bibliográfico sobre literatura científica hispana. Categoría B según los criterios de evaluación de revistas de CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas). <http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=16139>
- ISOC: Base de datos de sumarios ISOC-CSIC. <http://www.cindoc.csic.es/servicios/isocinf.html>
- DULCINEA: Acceso abierto a la producción científica en España. <http://www.accesoabierto.net/dulcinea/consulta.php?directorio=dulcinea&campo=ID&texto=1980>
- FEAP: Anuario de publicaciones de Psicoterapia en Lengua Española. <http://www.feap.es/anuarios/2010/html/RevSP13.html>
- IBECS: Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud. <http://ibecs.isciii.es/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IscScript=iah/iah.xis&base=IBECS&lang=e>
- EBSCO: Base de datos que ofrece textos completos, índices y publicaciones periódicas académicas que cubren diferentes áreas de las ciencias y humanidades. <http://www.ebsco.com/>

Sistema de selección de los originales:

- Publicación de ponencias presentadas en los Congresos anuales de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (S.E.P.Y.P.N.A.)
- Selección de comunicaciones presentadas en los Congresos de S.E.P.Y.P.N.A.
- Conferencias.
- Aportaciones libres

Los Editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

JUNTA DIRECTIVA DE SEPYRNA

Presidente:	Fernando González Serrano (Bilbao)
Vicepresidente-tesorera	Encarnación Mollejo Aparicio (Madrid)
Vicetesorero:	Margarita Alcamí Pertejo (Madrid)
Secretaria:	Alicia Sánchez Suárez (Madrid)
Vicesecretaria:	Angeles Torner Hernández (Madrid)
Vocales:	Aurelio J. Alvarez Fernández (Asturias)
	Agustín Bejar Trancón (Badajoz)
	Daniel Cruz Martínez (Barcelona)
	María Dolores Gómez Garcia (Sevilla)
	Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)
Responsable de publicaciones:	Manuel Hernanz Ruiz (Bilbao)

Página web: www.sepypna.com

INDEX:

Was it necessary to open Pandora's box? <i>Didier Houzel</i>	9
Ethical aspects involved in the medicalization of trans people in childhood and adolescence <i>Sabel Gabaldón Fraile</i>	17
Multifamily groups: a new therapeutic approach in adolescence <i>Nicolas Rabain Lebovici, Sebastián D'Agostino Ermacora, Liza Benaym y Norberto Mascaró Masri</i>	25
In search of the clinical dimension of attachment through children's narratives <i>Antonio Galán Rodríguez</i>	35
The vicissitudes of adolescence in our time, to the rhythm of new technologies <i>Elisa Peinado Muñoz</i>	47
Observations based on the work of parenting conflicts in parents of children fewer than two years of age with suspected Autism Spectrum Disorder <i>Encarni Garrán</i>	59
The relationship between the parental reflective function and the socio-emotional adjustment of babies 9-14 months old from the Basque Autonomous Country <i>Leire Gordo, Leire Iriarte y Ana Martínez Pampliega</i>	67
Scenarios of grandparenthood <i>Sara Terán Sedano, Paloma Ortiz Soto, María Jesús de Castro Oller y María Ángeles Márquez Navarro</i>	73
Difficulties in the therapeutic approach: clinical case of a teen patient <i>Esmeralda Vegazo Sánchez, Diego Trejo, Isabel Reyes de Uribe-Zorita y Cristina Catalina Fernández</i>	79
Networks of subjective constitution and the complexity of the diagnosis of children from a relational perspective (2nd part) <i>Alejandra Taborda y Agustina Labin</i>	85
Intimacy and tolerance for loneliness in adolescence <i>Fernando González-Serrano</i>	95
Self-regulatory mechanisms in babies and their early interactions <i>Mercedes Becerra Gordo</i>	105
Group therapy with young children as a transition between family and school Group experience: the history of building a train <i>Lourdes Busquets Ferré, Ruth Ubía Alcántara y Rafael Villanueva Ferrer</i>	111

LOS ESCENARIOS DE LA ABUELIDAD*

SCENARIOS OF GRANDPARENTHOOD

Sara Terán Sedano**, Paloma Ortiz Soto***, María Jesús de Castro Oller**** y
María Ángeles Márquez Navarro*****

RESUMEN

El concepto de abuelidad fue acuñado por la psicoanalista P. Redler, para denominar la relación intrapsíquica e interpersonal entre abuelo y nieto. La abuelidad remite a un vínculo determinado con conflictivas específicas y con un proceso de desarrollo, al que esta autora denomina “crisis de la abuelidad”. Los abuelos tienen la oportunidad de resolver esta crisis del desarrollo en parte gracias al hecho de poder ayudar a los nietos a superar similares conflictos con la generación intermedia. A pesar de la importancia de la abuelidad en el contexto familiar, este concepto no está muy estudiado en psicología. En esta comunicación, intentamos explorar la relación entre abuelos y nietos, también desde la percepción que los niños tienen de sus abuelos, con el objetivo de profundizar en el tema de la transmisión intergeneracional.

Palabras clave: abuelidad, transmisión intergeneracional, nietos, familia

ABSTRACT

The term of grandparenthood was coined by the psychoanalyst P. Redler, to denominate the intrapsychic

and interpersonal relationship between grandparent and grandchildren. Grandparenthood involves a specific relationship with specific conflict areas and with a process of development, named by this author “grandparenthood crisis”. Grandparents are provided a opportunity to resolve this developmental crisis as they can help grandchildren to resolve the same conflicts with the generation in between. Despite the importance of grandparenthood in the family context, this is a topic poorly studied in psychology. In this paper, we try to explore the relationship between grandparents and grandchildren, also from the perception that children have of their grandparents, in order to explore the subject of intergenerational transmission.

Key words: grandparenthood, intergenerational transmission, grandchildren, family.

El juguete más sencillo, aquel que hasta el niño más pequeño puede manejar, se llama abuelo. (Sam Levenson)

INTRODUCCIÓN

El concepto de abuelidad fue acuñado por la Psicoanalista argentina Paulina Redler (1986), para

* Comunicación ganadora en el 8º Congreso Europeo de Psicopatología del Niño y del Adolescente y XXX Congreso de Sepypna, que bajo el título “Desarrollo psíquico, psicopatología y relaciones humanas, hoy: entre lo biológico y lo social” fue celebrado en Bilbao entre los días 26 y 28 de abril de 2018.

** Psiquiatra. CSM Arganda-Rivas. Instituto ADI. E-mail: sarateran@yahoo.es

*** Psiquiatra. Instituto ADI. E-mail: portizsoto@hotmail.com

**** Psiquiatra. Hospital del Henares. E-mail: mairrucha@gmail.com

***** Psicóloga. Instituto ADI. E-mail: mariaangeles.navarro@gmail.com

denominar la relación intrapsíquica e interpersonal entre abuelo y nieto, y los efectos psicológicos de este vínculo. Para esta autora, la abuelidad no remite a una edad cronológica, sino a un lazo de parentesco, con una estructuración psíquica y con un proceso de desarrollo, al que llama “crisis de la abuelidad”. La abuelidad trata de cómo habita el individuo, desde su nacimiento, su orden trigeracional.

En la inexistencia del término (en castellano) dentro del ámbito psicoanalítico, Redler señaló la negación de una problemática humana profundamente conflictiva. Realizó una consulta sobre la idoneidad del vocablo en la Academia Argentina de las Letras. La posibilidad de incluirlo en el diccionario de la Real Academia quedó pendiente de observar su grado de afianzamiento en el campo léxico al que pertenece.

El término “abuelidad” cobra hoy nueva importancia por la relevancia social en aumento de los abuelos. El incremento de la esperanza de vida y la actual situación socioeconómica permite a los abuelos estar mucho más presentes en la vida de sus nietos. Además, la especial consideración que tienen hoy los niños en el hogar, no existía en la época de los abuelos, en la que el papel del niño en la familia era pronto el de un adulto. Esto permite a los abuelos una crianza que no les era posible para sus propios hijos.

Para el filósofo Julián Marías (1998): “los abuelos tratan con sus nietos desde un nivel cronológico pretérito, pero están instalados en el presente y miran hacia el futuro. Su papel involuntario es restablecer la continuidad histórica, hacer que el presente de los nietos tenga mayor “espesor”. Ante el abuelo, el nieto hace la experiencia inmediata de la historia. Los abuelos presentan ante los ojos del nieto y la nieta dos formas de instalación sexuada, de vida humana personal, fácilmente comprensibles, pero que no son iguales a las de sus padres ni a las que van a realizar ellos mismos después”

Los estudios revisados sobre el tema ponen el acento en la psicopatología y los efectos de la carencia o de la deficiencia (los abuelos sustitutos, el maltrato-abuso, la transmisión de secretos familiares) (Tisseron, 1995) (De Carli, y cols. 2017). Un autor (Colarusso, 2000) considera la etapa de abuelidad como la quinta etapa de individuación. Acerca de la función psíquica de los abuelos en los nietos, algunos autores sitúan esta función más a nivel de organizadores primarios del complejo de Edipo que por una acción efectiva sobre la vida de los nietos. (Mijolla, 1979). Se ha dicho que “hacen falta tres generaciones para hacer un psicótico”, pero es importante

resaltar que también hacen falta tres generaciones para hacer un niño normal. (Soulé, 1979).

ESCENARIOS DE LA ABUELIDAD

El término “escenario de abuelidad” alude a los escenarios narcisistas de la parentalidad de Manzano y Palacio (2005). Sin pretender utilizar el concepto en su amplitud teórica. A continuación hablaré de los escenarios desde los enfoques de sus protagonistas, es decir, los niños y los abuelos (el escenario de los padres se aborda también pero de forma muy breve).

Los escenarios del niño

¿Cómo perciben los nietos a sus abuelos? Es importante pensar qué representa para el nieto la figura del abuelo, cual es su “escenario de la abuelidad”, teniendo en cuenta que no existe nunca una transmisión pasiva procedente de la generación anterior. (Tisseron, 1997)

Algunos trabajos exploran las representaciones infantiles de las figuras de los abuelos (Mietkiewicz, 2002). Los abuelos están presentes en la evocación de los momentos importantes del grupo familiar, como representantes de una “envoltura familiar protectora”. Los niños hacen referencia a los momentos vividos con los abuelos representando situaciones de transmisión de conocimientos y habilidades, como iniciadores a la naturaleza, como grandes compañeros de juegos, o enseñando consejos sobre normas de vida... Asimismo, es a través de estos abuelos como los nietos van a aprehender e introducir temas como el envejecimiento y la muerte.

A través de las actividades en común, los abuelos serán también transmisores de “objetos”, sean físicos o bien relatos o imágenes. El mundo de los objetos es mediador de la interacción, soporte de introyecciones e identificaciones y lazo de la transmisión intergeneracional. Los objetos le sirven al niño para representarse a sí mismo o al otro y para poner en escena sus relaciones (afectivas, ambivalentes) con los demás. El niño utiliza estos objetos “transicionales” para interiorizar las funciones de los padres y de los abuelos. El “espacio transicional” de Winnicott, es aquí la constitución de un espacio-tiempo generacional. Cada objeto tiene el poder de sostener el pensamiento, la memoria, y finalmente la identidad” (Hurstel, 2005).

A lo largo del desarrollo, diferentes etapas evolutivas, modularán la relación abuelo-nieto. Comenzamos tomando un fragmento de “La novela familiar del neurótico” (Freud, 1909): “Para el niño pequeño, los

padres son al comienzo la única autoridad y fuente de toda creencia. Llegar a parecerse a ellos...: he ahí el deseo más intenso... Ahora bien, a medida que el niño avanza en su desarrollo...pequeños sucesos, que le provocan un talante descontento, le dan ocasión para iniciar la crítica a sus padres...”

Los abuelos ocupan un lugar muy importante en las fantasías del niño y en su imaginación. K. Abraham (1913) señala que “con el fin de paralizar el poder materno o paterno, el niño lo denigra colocando por encima de los padres un personaje más poderoso: el abuelo o la abuela. El apego al abuelo constituye aquí un desplazamiento de la autoridad parental”.

Para S. Ferenczi el abuelo es por un lado un personaje que impone respeto al padre y del cual el niño querría tener su autoridad para usarla contra el padre, pero por otro lado es un hombre de edad, incapaz de medirse sexualmente con el padre... (Chouchena, 2012)

F. Dolto dice que cuando el niño habla de su abuelo o abuela, no habla solo de ellos, sino también de sí mismo, expresando lo que le ha sucedido en su primera infancia, en una etapa que precedía a sus primeros recuerdos conscientes. De esa época el nieto probablemente tenga acerca de la abuelidad sólo recuerdos encubridores. (Redler, 1986)

Un abuelo, además de mostrar fotografías, puede hablar del pasado de papá y de mamá, lo cual interesa muchísimo al niño desde pequeño. Aquello que se elabora en torno a estos relatos y objetos para los niños de la tercera generación, es como una “novela familiar” (Hurstel, 2005)

El niño algo más mayor escucha con mucho interés el discurso de sus padres sobre sus propios padres: una crítica, una preocupación de salud, un recuerdo de un rasgo de personalidad, que “visten” a los personajes implicados (Castellan, 2002). A veces, un nieto varón va a fijar su interés en el conocimiento y la relación con el abuelo materno, percibiendo a este como el objeto primario del interés de su madre.

Para el niño, es como una revelación enterarse de que el padre y la madre también fueron niños. Y sólo los abuelos pueden hablar de estas cosas (Dolto, 1981). En este momento, el niño comprende que sus padres han tenido los mismos afectos de la dinámica conflictual edípica que los que él siente. Soulé (1979) afirma que las identificaciones no son realmente estructurantes e integradas en el Yo, hasta que el niño no se da cuenta de que sus padres han sido ellos mismos hijos de otros padres, dentro de una dinámica evolutiva que él también

deberá recorrer. Habitualmente el niño interioriza estas identificaciones cruzadas a través de lo que los padres y abuelos cuentan de sus propios padres y su infancia. Por esto, es en los relatos del niño mayor cuando se descubre más claramente aquello que ha sido transmitido.

Los aspectos relacionados con el género no están presentes de la misma manera en la relación con los abuelos como con los padres, al no mediar lo edípico con igual intensidad. Pero en los relatos de los nietos se observa que diferencian claramente sus funciones, dejando para los abuelos las actividades tradicionalmente masculinas y para las abuelas las femeninas. La observación por parte del niño de estas diferencias “generacionales” en cuanto a los roles de género, puede también facilitar el proceso de diferenciación.

Durante la pubertad, aparece una ruptura en el “envoltorio familiar protector”. En este periodo, sin sufrir habitualmente los ataques dirigidos a los padres, hay un distanciamiento, salvo cuando ha habido una estrecha relación y afinidad (Castellan, 2002). En esta etapa, la relación con el abuelo puede representar para el adolescente una posibilidad de comunicación con un adulto con menor autoridad.

Los escenarios de los padres

Los padres son la generación intermedia, el eslabón que une la cadena generacional, y la llave para la relación del nieto con los abuelos. La paternidad/maternidad conduce a una reidentificación forzada con la imagen de los propios padres en sus funciones parentales, que reactivará conflictos previos (Manzano y Palacio, 2005). Del grado de elaboración de estos conflictos va a depender la actitud de los padres en relación a la interacción abuelos-nietos.

Para los padres, es el momento de poder ejercer cierto dominio sobre sus propios padres y poder limitarles, o consentirles que consientan... Los padres presentan a los abuelos a una luz determinada, que condicionará la visión de los nietos. Los padres deberán situarles como padres de ellos mismos y también como abuelos. Sucede también que cada uno de los abuelos va a ser solicitado de manera diferente por cada padre o madre.

En los padres aparecen sentimientos contrapuestos y ambivalentes tanto hacia los hijos, como hacia sus propios padres (Redler, 1986). Según A. de Mijolla (1979), el niño recoge a menudo una historia edípica que no es la suya propia. Cita un estudio de E. Jones en el que este autor describe escenas o conflictos que se repiten en la eterna continuidad de los inconscientes. “una mujer que detestaba a su madre, detesta también a su hija,

un hombre que temía a su padre ha temido también a su hijo...” Aquí se encuentra la razón más profunda de la identificación nieto-abuelo: ambos son igualmente amados, odiados, temidos, por el padre o madre.

Los escenarios de la abuelidad

Para Paulina Redler (1986), la abuelidad, cualquiera que sea su momento cronológico, es dar el lugar de padre a otro. Pasar de ser nieto, a tener un nieto. Es un lugar que ya estaba estructurado por la intersubjetividad con los propios padres y abuelos, y es reestructurado en la relación actual abuelo-nieto. El acceso a la abuelidad conduce a una posición identificatoria especial, una identificación doble, simétrica, a la vez al niño que uno ha sido y al propio abuelo desaparecido, también al padre que uno ha tenido y al padre que ha sido. El movimiento psíquico consiste en ocupar todos los lugares del escenario, ser el abuelo de su infancia y al mismo tiempo el nieto de este abuelo. (Schneider, 2005). Por este motivo, esta nueva relación suele ser, si bien más compleja y contradictoria, menos pasional, menos intensa.

En esta época se suele producir el duelo por la jubilación, el distanciamiento o muerte de seres queridos, y la emancipación de los hijos ya mayores. Las conflictivas que se promueven con la emancipación progresiva y la exogamia del hijo, van gestando la crisis de abuelidad. También se evidencia en esta época la involución de la imagen narcisista del cuerpo. Estos cambios y pérdidas implican la transformación de imágenes de sí mismo y son contrabalanceados, en cierta medida, con la presencia del nieto.

Por todo lo anterior, buenas razones tiene un sujeto para desear la abuelidad, pues le brinda alegrías y satisfacciones compensadoras. Pero buenas razones tiene también para querer evitarla, rechazarla, protestarla... Felizmente: en los nietos la inmortalidad, la completud, ya han sido aseguradas, como un cumplimiento del Ideal del Yo, pero a la vez con la angustiada percepción del quebranto del Yo Ideal (inmortal). Las ambivalencias presentes en esta crisis libidinal pueden reactivar duelos más alejados en el tiempo.

El abuelo ubica al nieto en el lugar del su Ideal del yo. Por tal razón, entre otras, se sacrifica por el nieto, se somete a él, queda encantado, habla de él con terceros... En un juego de reflejos, el nieto refleja la imagen narcisista del abuelo. Cuanto más ramificado es el árbol de la descendencia, mayor es la ilusión de infinitud, y de supervivencia. En el frecuente lapsus de llamar al nieto o nieta por el nombre del padre o madre se condensan

al menos dos cumplimientos de deseo presentes en la “abuelidad”: el de ser joven o retroceder en el tiempo, y el de retornar al lazo de parentesco nuclear (Redler, 1986).

La relación abuelo-nieto, si bien desplazada de la conflictiva edípica nuclear, está determinada por ella. Abuelo y nieto convergen en la máxima sobreestimación y hostilidad al mismo ser. Para ambos, la generación intermedia queda ubicada imaginariamente como agente activo de frustraciones y privaciones. El nieto rivaliza con su padre, y el abuelo rivaliza con su hijo, ambos se identifican en la ambivalencia amorosa hacia la generación intermedia y como terceros excluidos de la pareja nuclear. Esto promueve complicidades e identificaciones abuelo-nieto. También pueden existir rivalidad y celos entre abuelo y nieto por el amor de la generación intermedia. Otras investiduras de la abuelidad, en cambio, siguen en el hijo, ahora en su paternidad, y no son colocadas en el nieto. (Redler, 1986)

Para valorar los aspectos patológicos hay que tratar de ver, cuanto hay de repetición en la novedad de ese encuentro abuelo nieto. La patología puede estar más relacionada con aspectos narcisistas o bien con aspectos edípicos.

En lo narcisista, las dificultades giran alrededor de la dificultad de elaborar los duelos de la abuelidad, primero por los intentos exogámicos del hijo y la aparición posterior de representaciones psíquicas de la abuelidad. En esta etapa aparecen frecuentemente estados sintomáticos que son duelos patológicos. Para el abuelo puede no ser mentalmente accesible aquello que sustituya lo perdido y el duelo puede tener más aspectos de frustración que de falta. Estos estados sintomáticos no coinciden necesariamente con el nacimiento del nieto, pueden ser previos.

Ya en la abuelidad, la presencia en el nieto de rasgos semejantes al abuelo, o la encarnación en él de algún nombre familiar, fomentan su eficacia salvadora. El individuo puede llegar a sentirse como un mesías... y el nieto a su vez, transformado en héroe. Si predomina el amor más narcisista por el nieto, principio de placer a expensas de la realidad, el nieto permanece alienado en una relación en la que carece de autonomía. Cuando este equilibrio se rompe, o también cuando el nieto es producto de una unión conyugal del hijo considerada por el abuelo como equivocada, los conflictos se muestran llamativamente. Los ideales puestos en los objetos hijo y/o nieto se truncan, y las identificaciones narcisistas se derrumban. Otras veces, idealización y odio aparecen escindidos en dos o más nietos, unos heroificados, amados

y otros, chivos emisarios, víctimas... (Redler, 1986)

En algunos casos (a veces en situaciones de negligencia o maltrato), los abuelos designan a sus hijos como malos padres, se presentan como cuidadores omnipotentes, y tienden a sustituirlos. Probablemente, los padres encarnan los aspectos negativos de la imagen de sus propios padres y es el reflejo de sí mismos lo que los abuelos rechazan. Considerar a su hijo o hija como un padre inmaduro, disminuirle a los ojos de los otros, le mantiene en una posición infantil de dependencia. En estas familias prevalecen las dificultades o ausencia de diferenciación de roles, espacios, y funciones entre la generación de los padres y los abuelos. (Mériai, 2002)

Los aspectos patológicos edípicos tienen que ver con la rivalidad de los abuelos con sus propios hijos, ahora convertidos en padres. Estos abuelos pueden tratar de impedir a los hijos el convertirse en padres. La competición de autoridad entre la madre y la abuela (o entre suegra y nuera) puede llegar a ser un factor de riesgo psicopatológico para el niño. También puede ocurrir que estas madres que sufren la rivalidad de la abuela deleguen en ella el cuidado de los hijos. Según Chartier “el niño al que una madre deja al cuidado de su propia madre es a menudo a modo de reparación”. Los niños también pueden ser el lugar de cristalización de la lucha entre suegra y nuera. (Chouchena, 2012)

CONCLUSIONES

Para el niño, la presencia de los abuelos supone una articulación de diferentes miradas sobre él, que se constituyen en un entramado de identificaciones (Mises, 2006). En muchos casos, la imagen que el abuelo devuelve al nieto es mucho más benevolente, y favorece la aparición de una imagen más integrada de sí mismo. Se puede decir que el niño percibe a los abuelos en “contrapunto” a los padres, según la definición del término musical del contrapunto, como “un motivo secundario que se superpone a cualquier cosa, teniendo una realidad propia”. Los padres tienen la línea melódica principal, pero el abuelo está muy próximo y se entrelaza. (Castellan, 2002)

Los niños que tienen una ligazón estrecha con sus abuelos tienen una mayor seguridad afectiva y son más receptivos a otros vínculos, a otras lenguas, y a otras culturas.

Para los abuelos, la relación con el nieto, como toda relación transferencial es un retorno al pasado, una repetición, pero, cuando se lleva a cabo resolutivamente, es una influencia beneficiosa que ayuda al sujeto

a resguardarse contra los duelos por la involución corporal, la jubilación y a la disminución o pérdida de relaciones (Robinson, 1989). Esto implica un proceso de “crisis de la abuelidad”, que permita la construcción de identificaciones, de las cuales pueda emerger el abuelo como sujeto deseante al encuentro de nuevos objetos. (Redler, 1986)

El abuelo experimenta con menos rigor que el padre los afectos de la relación paterno-filial. Esto le permite una mirada más libre sobre el nieto (Redler, 1986), como objeto representativo privilegiado en el cual transferir los deseos edípicos y los amores narcisistas, pero de forma más laxa que los padres.

En las relaciones entre abuelos y nietos, como en cualquier otra relación, todo puede pasar. Cuando son participantes y cariñosos, los abuelos aportan al niño una seguridad afectiva, un sostén a los padres y obtienen un significado para sí en esta etapa de su vida. (Kornhaber, 2012, Robinson, 1989)

Para los profesionales: En el tratamiento de adultos conocer los dinamismos en juego en esta etapa ayuda a entender algunas descompensaciones sintomáticas.

En salud mental infanto-juvenil, las posibilidades de servirse útilmente de los abuelos dependerán de la creatividad del terapeuta. Hay que recordar que la relación entre abuelo y nieto es importante y profunda, y que un sistema familiar armonioso, de tres o cuatro generaciones, constituye el mejor sostén posible para el bienestar afectivo de sus miembros. (Kornhaber, 2012)

Para terminar con un texto de Dolto (1981): “La abuela es un personaje muy importante. Conviene que desde muy temprano el niño sepa su nombre, que no se llame “abuelita” a cualquier persona anciana, que se distinga por su nombre de familia y no se confunda a la materna con la paterna... A veces hay tensiones entre la mamá del niño y su madre o su suegra. El niño se da bien pronto cuenta de esta situación, y no hay que ocultársela; conviene que se la tome con buen humor. Importa que la madre y la abuela no disputen en presencia del niño por la sencilla razón de que una quiere lo contrario de la otra. También conviene que las abuelas no hagan como que el niño les pertenece y digan por ejemplo: “Ah ¡éste es mi nene! ¡Ésta es mi nena!... Por otro lado, es bueno que las abuelas no tengan miedo y digan: “¡Ah, no sé si mi hija (o mi nuera) estará contenta con esto que hago! Que hagan con el niño lo que tengan ganas de hacer y que luego den sus explicaciones;... El sentido genético, de la descendencia, nace muy pronto en el niño cuando se lo expresa con palabras. El niño comprende rápidamente

con quien tiene que vérselas, si uno se lo dice. A veces se aprovecha, pero no importa”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abraham, K. (1913). *Estudios sobre psicoanálisis y psiquiatría*. Buenos Aires: Paidós.
- Castellan, Y. (2002). Le point de vue des petits enfants. Comment la figure des grands-parents évolue avec l'âge des enfants. *Dialogue*, 158(4), 41-50.
- Colarusso, C. A. (2000). Separation-individuation phenomena in adulthood: general concepts and the fifth individuation. *Journal of American Psychoanalytic Association*, 48(4), 1467-1489.
- Chouchena, O., Soule, M. y Noël, J. (2012) Les grands-parents dans la dynamique normale ou pathologique des enfants. En Lebovici, S., Diatkine, R., y Soulé, M. *Nouveau Traité de psychiatrie de l'enfant et de l'adolescent* (pp. 2633-2660). Paris: Puf Quadrige.
- De Carli, P., Tagini, A., Sarracino, D., Santona, A., Bonalda, V., Cesari, P. y Parolin, L. (2017). Like grandparents, like parents: Empirical evidence and psychoanalytic thinking on the transmission of parenting styles. *Bulletin of Menninger Clinic*, 1-25.
- Dolto, F. (1981). *Niños agresivos o niños agredidos*. Madrid: Editorial Paidós.
- Druenne-Ferry, M. (1979). Compte rendu bibliographique (pp.156-162). En Soulé, M. (Dir). *Les grands-parents dans la dynamique de l'enfant*. Paris. Les éditions E.S.F.
- Freud, S. (1909). *La novela familiar de los neuróticos*. Amorrortu editores.
- Houzel, D. (2003). Influence des facteurs familiaux sur la santé mentale des enfants et des adolescents. *Psychiatrie de l'enfant*, XLVI(2), 395-434.
- Hurstel, F. (2005). Heurs et malheurs de la grand-parenté. En B. Schneider, M. Mietkiewicz y S. Bouyer, *Grands-parents et grands-parentalités* (pp. 255-263). Ramonville Saint-Agne: Editions Erès.
- Imber, R. (2010). Treating patients who are parents: the good grandparent transference and countertransference. *Journal of American Psychoanalytic Association*, 58(3), 489-511.
- Kornhaber, A. (2012). Los abuelos. En Lebovici, S. y Weil-Halpern, F. *La psicopatología del bebé*. (pp. 83-86). Paris: Siglo Veintiuno Editores.
- Manzano J., Palacio Espasa, F. y Zilkha, N. (2005). *Los escenarios narcisistas de la parentalidad*, Bilbao: Ed. Altxa.
- Marías, J. (1998). Abuelos y nietos. En *ABC* (Madrid) 17/12/1998.
- Mérai, M. (2002). Dans le contexte d'un placement familial. Les grands-parents captateurs ou abusifs ou les ratés de la transmission de la fonction parentale chez certains grands-parents. *Dialogue*, 158(4), 77-84.
- Mietkiewicz, M, Douteau, M. y Collin, S. (2002). Le point de vue des petits-enfants. “Moi, mon grand-père...”. Des grands-pères dessinés et racontés par des enfants de 8 à 11 ans. *Dialogue*, 158(4), 32-40.
- Mijolla, A. (1979). Les grands-parents et la préhistoire du complexe d'oedipe. En Soulé, M. (Dir). *Les grands-parents dans la dynamique de l'enfant* (pp. 40-59). Paris: Les éditions E.S.F.
- Misés, R. (2006). El trabajo en equipo. En Cl. Geissman y cols. (eds.), *El niño, sus padres y el psicoanalista*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Redler, P. (1986). *Abuelidad. Más allá de la paternidad*. Buenos Aires: Ed. Legasa.
- Robinson, L. H. (1989). Grandparenting: intergenerational love and hate. *Journal of American Academy of Psychoanalysis*; 17(3), 483-491
- Schneider, B., Mietkiewicz, M. y Bouyer, S. (2005) Introduction. En Schneider B., y cols. (eds.) *Grands-parents et grands-parentalités* (pp. 7-26). Ramonville Saint-Agne: Editions Eres.
- Soulé, M. (1979). Preface. En Soulé, M. (Dir), *Les grands-parents dans la dynamique de l'enfant* (p. 11). Paris: Les éditions E.S.F.
- Tisseron, S. (1997). *El Psicoanálisis ante la prueba de las generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu editores.